

Hola,

Palma, 23 Julio 2015

Hoy hace 15 días que me intervinieron y quería comentar mi experiencia por si pudiera ser de utilidad para alguna otra persona en situación parecida a la mía.

Hace casi dos años me diagnosticaron una ciática, prescribiéndome unas inyecciones. Si bien es cierto que a los pocos días el dolor remitió, empecé a tener dolores en un lateral de la cadera, como si se tratase de una quemada o inflamación, pero era interior. El medico en esta ocasión me indicó que se trataba de una celulitis infecciosa, recetándome una pomada. No sólo no desapareció el dolor sino que cada vez fue más fuerte y doloroso, me resultaba difícil hasta caminar, entonces me dijeron que alguna inyección habría tocado un nervio, cuando me cansé de tomar calmantes fui a ver al traumatólogo y me dijo que era una trocanteritis, que con sesiones de rehabilitación se curaba.

Creo que en estos dos años habré hecho cerca de 200 sesiones de rehabilitación, laser, microondas, interferenciales, ondas de choche, filtraciones, visitas al traumatólogo, que me indicaba que había que intentar todo antes de operar, pues la experiencia que tenían era que la mayoría de las veces no se curaba, y era mucho peor por problemas de la intervención, pues tenían que hacer un corte como de un palmo para arreglar la trocanteritis.

Cuando ya había agotado todas las opciones de rehabilitación me decidí a operar consultando dos traumatólogos, uno de ellos me indico que hacía muchos años que no hacía esta intervención, porque todo el mundo se curaba con la rehabilitación, pero que "si había que operar, pues se operaba".

Empecé a ver por internet otros métodos menos agresivos de intervención, y vi que podía ser por artroscopia o endoscopia, pregunté y en mi localidad no se efectuaba en ningún hospital, vi que en Sevilla lo hacían en la Clínica del Dr Bernáldez y en Barcelona también se hacía.

Contacte en primer lugar con la Clínica Bernáldez y me decidí a pedir hora para una consulta, no me importaba coger un avión de hora y media para desplazarme, mi calidad de vida era ya bastante mala, la última semana había tenido que ir tres días al fisio porque casi no podía ni caminar, con muchos dolores. Tenía mis dudas, porque la única referencia que tenía era por internet, y de todos es conocido que en muchas ocasiones es engañosa la publicidad, pero ya el primer contacto para pedir hora me dio mucha confianza.

Cuando el doctor me visito y le mostré las pruebas que llevaba, enseguida me diagnosticó, no solo de la trocanteritis, sino también de un problema en el piramidal, que salvo el fisio, ningún otro médico había podido detectar, indicándome que se debía a malas posturas.

La opción que se planteo era clara en relación con la intervención, el tema era en qué fecha, si después del verano, la semana siguiente, o al día siguiente que había un hueco en el quirófano, y no me lo pensé dos veces. Perdí el avión de vuelta que tenía para esa misma noche, busque hotel, compre lo que necesitaba para pasar unos días y al día siguiente a última hora de la tarde me intervinieron.

Puedo decir que estaba perfectamente tranquila, la profesionalidad del Dr. Bernáldez y de todo su equipo fue en todo momento impecable, pude ver mi intervención, y aunque pensaba que el post-operatorio sería difícil como en otras ocasiones, lo cierto es que yo no pedí

ningún calmante en ningún momento y dormí toda la noche sin molestias, bueno, las enfermeras que entraban a despertarme, pero nada más.

Al día siguiente estaba alucinada de ver lo bien que me sentía, podía girarme perfectamente en la cama, incluso al mediodía me levante para ir al baño, sin ningún problema, y cuando paso el doctor me dio el alta al ver que me encontraba tan bien, podía levantar las piernas, doblarlas, caminar,... fue increíble, porque ya me había desaparecido el dolor que durante tantos meses me tenía agobiada.

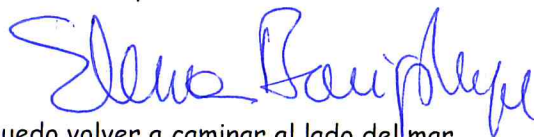
El Doctor me sugirió que no abandonase Sevilla hasta pasadas las 48 horas de la intervención por si había algún problema, pero puedo decir que el mismo día de salir de la clínica, por la tarde, con las muletas poco a poco, me fui a cenar con mi marido a una taberna cerca del hotel. Al día siguiente nos fuimos a coger un barco que lleva por el rio a dar un agradable y romántico paseo con mi marido, después cogimos el bus turístico que lleva por toda la ciudad y finalmente nos fuimos por el centro a comer de tapas hasta que nos fuimos al aeropuerto, era increíble.

Lamento que haya sido tan extensa la explicación, pero quiero dejar claro que en ningún momento ha sido una experiencia dolorosa ni difícil, si hubiera sabido que iba a ser así, indudablemente me habría evitado tantas sesiones de rehabilitación y dolores, que se lo recomendaría a cualquiera que se encontrase en mi misma situación, ha sido una experiencia excelente y no tengo más que palabras de agradecimiento para todo el equipo del Dr. Bernáldez, para Maribel por su amistad y apoyo a cualquier hora, para Pilar por su profesionalidad, mil gracias a todos y decirles que están realizando un trabajo impecable y que pueden sentirse bien orgullosos, ojala hubiera más profesionales como ellos.

Un abrazo y hasta siempre.

Elena

PD. Por fin puedo volver a caminar al lado del mar...

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Elena Bernáldez', written over the printed name and postscript.